

Profesor, Doctor Jorge González Celis. Su presencia en la cirugía venezolana

Dr. José A. Ravelo Celis

Individuo de Número

Quiero agradecer a la Junta Directiva de la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina por la oportunidad que me han brindado de traer ante ustedes este recuento biográfico de Profesor Doctor Jorge González Celis, mi querido familiar y maestro, con quien me unieron tantos y tan sinceros nexos de gratitud y afecto.

Hombre estudioso, metódico y organizado, ocupa por méritos propios un sitio destacado en la cirugía venezolana por más de cuarenta años, a través de un largo y correcto ejercicio hospitalario y privado; una dilatada y consecuente carrera docente y su alto interés académico.

Numerosos fuimos sus discípulos, quienes recordamos sus enseñanzas y ejemplos, que sembró generosamente en los que tuvimos el privilegio de conocerlo y aprender de él.

El Doctor González Celis nació en Valencia el 14 de noviembre de 1906 y fueron sus padres Leopoldo González Uslar y María Celis Silva de González, ambos de profundas raíces valencianas.

A temprana edad murió su padre, dedicándose la joven viuda a levantar sus cuatro hijos dentro de grandes principios morales y de buenas costumbres. Logra con la ayuda de sus tías paternas, Alecia y Berta, que los tres varones fueran profesionales universitarios: Leopoldo abogado, Jorge médico, y Arnaldo odontólogo, quien todavía vive.

El joven Jorge estudió y se graduó de bachiller en el Colegio Don Bosco de la ciudad de Valencia. Luego se trasladaría a Caracas a estudiar medicina hasta el cierre de la Universidad Central, en 1928 durante la dictadura gomecista. Logra viajar a

Francia a cursar los tres últimos años de la carrera, graduándose de Doctor en Ciencias Médicas en la Universidad de la Sorbona, de París en 1933; presentó como tesis un estudio sobre: "Quistes congénitos de la rodilla". También realizó curso de perfeccionamiento de cirugía ginecológica, clínica de las vías urinarias, cirugía de urgencia y práctica obstétrica en la misma ciudad.

Al regresar a Caracas en 1933, revalida su título de Doctor en Ciencias Médicas en la Universidad Central de Venezuela.

González Celis fue vocacionalmente "un cirujano de hospital". A esta actividad dedicó sus mejores años y esfuerzos con mística encomiable. Repetía



Doctor Jorge González Celis

Presentado en la Sociedad Venezolana de Historia de la Medicina el 4/08/2000. Acta 643.

que los médicos venezolanos estábamos en la obligación moral de corresponder al país que generosamente nos había formado, dándole nuestra cuota de servicios en los hospitales, con eficiencia y puntualidad. Sostenía que la formación hospitalaria era indispensable para el cirujano, pudiendo conocerse fácilmente a aquellos que no la habían cultivado. Él, anteponeía sus obligaciones hospitalarias a las de su clientela privada, caso muy raro entre nosotros, y las ejercía en horas y oportunidades que no le impidieran su asistencia diaria y puntual al hospital y así también lo exigía a sus colaboradores.

A su regreso de Francia ingresa casi inmediatamente al Hospital Vargas. Allí trabajó durante 23 años, ascendiendo desde residente por concurso hasta primer adjunto del Servicio de Cirugía, al lado de su querido maestro el Dr. Domingo Luciani, a quien profesó hasta su muerte lealtad, gratitud y amistad invariables.

Durante 9 años fue cirujano del entonces Instituto Anticanceroso “Luis Razetti”, en la vieja casona de San Martín. Allí junto a Hermógenes Rivero recibió inolvidable entrenamiento del Dr. Manuel Corachán García quien en su opinión fue el auténtico y más importante maestro de la cirugía gastrointestinal en Venezuela y de quien aprendieron los más destacados cirujanos de esa época en nuestro país.

Al inaugurarse el Hospital Universitario en 1958, pasa del Vargas, ya como profesor Titular, a Jefe de la Cátedra de Clínica Quirúrgica “B” y del Servicio de Cirugía 2. Le acompañábamos los Dres. Francisco Plaza Izquierdo, Alejandro Baroni, Pablo Arraiz Mujica, Oscar Sosa Tinoco, Eudoro Ramirez, José Antonio Morreo y yo, como adjuntos. Y los Dres. Ladimiro Espinoza León y Luis George Rangel, como residentes.

Todo su entusiasmo, interés y dedicación los volcó en la organización de su cátedra y servicio. Trabajó incesantemente dándonos a todos lecciones de cumplimiento del deber hospitalario y docente, con su mejor ejemplo.

Fue miembro fundador de la Clínica “Luis Razetti” de Caracas, donde siempre ejerció la medicina privada.

González Celis fue el verdadero cirujano general de su época. Dominaba la cirugía de cabeza y cuello, mamas, abdomen y ginecológica. Su interés por la cirugía plástica y reconstructiva la adquirió en el Anticanceroso “Luis Razetti”. Publicó trabajos sobre rinoplastias, mamoplastias, reconstrucción con

colgajos cutáneos tubulares migratorios, esofagoplastia por obstrucciones del esófago, que en esa época despertaban poco interés en nuestro medio. Esto lo hace un verdadero pionero de la cirugía plástica reconstructiva en nuestro país.

La hernias y eventraciones despertaron también su interés. Publicó por primera vez en Venezuela acerca del uso del neumoperitoneo progresivo y los injertos libres de piel total en las eventraciones gigantes y hernias reproducidas, en una época en que no se disponía de mallas sintéticas. Fue de los primeros en practicar la parotidectomía con disección del nervio facial en Venezuela. Era un verdadero experto en la patología benigna y maligna de la glándula mamaria, en la cual adquirió bien merecida notoriedad nacional.

La cirugía abdominal, de urgencia y crónica, la conocía ampliamente y la practicaba con gran seguridad y maestría. Se interesó mucho en la del tubo digestivo desde el esófago hasta el recto, vías biliares y pancreas, publicando importantes observaciones. Viajó a Ann Arbor, Michigan para perfeccionar la cirugía del esófago, a Lyon, Francia para aprender de Mallet-Guy la manometría operatoria de las vías biliares y del páncreas, que entonces despertaba interés, y a Buenos Aires para conocer los trabajos de Enrique Finochietto. Sus viajes más que de turismo eran de aprendizaje y estudio.

Fue gran defensor de los principios de la “cirugía segura” preconizados desde Norteamérica por William Halsted. El definía así su quehacer operatorio: “Asepsia rigurosa, conocimientos precisos de la anatomía y la técnica, manejo cuidadoso de los tejidos, hemostasia perfecta y reconstrucción por planos”. Su cirugía se desenvolvía sin prisas ni pausas, sin tiempos negativos, serenamente, en excelentes tiempos operatorios y con una manualidad reflexiva, que lo llevaba directamente a su objetivo.

González Celis fue un docente y maestro vocacional durante toda su vida. Desde 1936 se incorpora a la Facultad de Medicina de Caracas, primero como Jefe de Trabajos Prácticos de Anatomía y Medicina Operatoria. Luego fue Profesor Titular por concurso de Patología Quirúrgica durante doce años. Y jefe de clínica, Profesor Asociado y después por riguroso ascenso Profesor Titular Jefe de la Cátedra de Clínica Quirúrgica desde 1939 hasta 1966, fecha de su jubilación.

Se esmeraba en la preparación de sus clases,

cumplía fielmente su horario y sus exposiciones eran didácticas y útiles.

A este respecto, el doctor Ladimiro Espinoza León en su brillante discurso de incorporación a la Academia de Medicina en octubre de 1999 señala lo siguiente: “al llegar a Caracas en el año de 1958 se trasladaba la Cátedra de Clínica y Terapéutica Quirúrgica “B” del Hospital Vargas al Hospital Universitario el 16 de mayo del mismo año... Conseguí en este nuevo escalón de mi vida profesional a otro maestro que no esperaba pudiera parecerse a ninguno de los que he nombrado, pues no podía ser yo tan afortunado... Apareció en mi carrera formativa quirúrgica el excelente profesor, académico, individuo de número, mi respetado amigo Dr. Jorge González Celis, y por credenciales y concurso, logré estar a su lado por 10 años... su formación y desarrollo familiar, además de la siembra de conocimientos profesionales y personales de sus antecesores, hizo que se desarrollaran en él excepcionales condiciones de educación, orientación, enseñanza, prudencia, discreción y amistad, que no se cansaba de prodigar a manos llenas para los que quisiéramos recibir las. ¡Como se lo agradezco en este momento!...”

Fue decano de la Facultad de Medicina desde 1953 a 1956, en plena dictadura de Pérez Jiménez, y es bien generalizada la opinión de que actuó con altura académica, justicia y espíritu universitario, evitando la decadencia de la facultad. Prueba de ello fue que luego continuó en su labor docente sin perder el respeto y la consideración de sus colegas profesores, ni de los estudiantes.

González Celis fue sin lugar a dudas una figura importante en el progreso de la Cirugía en Venezuela, destacándose por sus iniciativas e interés científico.

Fue desde julio de 1949 Individuo de Número de la Academia Nacional de Medicina, ocupando por primera vez el Sillón N° XXXVIII. Presentó como trabajo de incorporación: “La esofagoplastia pretorácica. Contribución al estudio de las estenosis cicatriciales del esófago”. Desempeñó varios cargos en sus directivas hasta alcanzar la Presidencia durante el bienio 1972-74, destacándose por su interés y alto espíritu académico. También fue Miembro Correspondiente Nacional de la Academia del Zulia, desde 1972.

Fue uno de los fundadores de la Sociedad Venezolana de Cirugía el 21 de marzo en 1945. Secretario anual de su primera Junta Directiva, redactor del Boletín en 1945-46, Vicepresidente en

1951-52 y desde marzo de 1979 Miembro Honorario en virtud de sus múltiples méritos. Fue igualmente miembro fundador de las Sociedades Venezolanas de ginecología y Obstetricia y de la de Urología. Perteneció a múltiples sociedades médicas nacionales e internacionales que resultaría largo enumerar.



Dr. Jorge González Celis, Presidente de la Academia Nacional de Medicina en el período 1972-1974.

Este resumen biográfico quedaría incompleto si no nos refiriéramos brevemente a los rasgos más importantes de su personalidad.

Siempre hemos sostenido que la obra de un hombre es el reflejo de lo que lleva por dentro, de su formación, de sus motivaciones y de sus principios. González Celis fue estudioso, metódico en sus actos y de férrea voluntad. Fue constante en la acción y con una profunda fé en sí mismo. Es su vida privada era austero, inmensamente correcto y honorable. Practicó la lealtad y la gratitud, dos de los más altos sentimientos de la condición humana, como un dogma de fe sin importarle las consecuencias.

En 1949 contrajo matrimonio con su prima María Teresa Ravelo Celis, mi hermana. De esta unión nacieron cuatro hijos varones Jorge, Leopoldo, Alvaro y Hernán.

Jorge González Celis, fue un buen ejemplo digno de ser destacado. La Providencia lo premió con 87 años de lúcida y fructífera existencia rodeado del cariño y respeto de su esposa, hijos y nietos a quienes dejó inolvidables enseñanzas. Falleció en Caracas el 5 de mayo de 1994.